

[illegible]

**PRINCIPALES BOTAPLANTAS EN HEREDERA DELHUSO Y ESPINOSO**  
**POLVOS, LIQUIDO Y JABON**  
 Único Agente en Montevideo, por mayor  
**LEJANDRO WOLFF**  
**- CALLE DEL SARANDI - 142**  
 Se vende en todas las boticas.  
 e.3 tel. 4499 N.º

---

**LA LUZ**  
 PARA  
**LOS PUEBLOS DE CAMPAÑA**  
 que vivan en perfecta  
**DE UN PERIÓDICO LOCAL**

En \$250 pesos por trimestre se vende. Muestra que  
 puede obtenerse gratis. Se publica los días 1.º y 15.º de cada mes.

**FONTE MONTVEIDIANO**

DIRECCIÓN DE LA SOCIEDAD "FONTE MONTVEIDIANO" dar á los Acreos, accionistas el estado de la Sociedad, y hacer publicar el siguiente:

**DE LA SOCIEDAD FONTE MONTVEIDANO**

MARTES DIA 27 DE OCTUBRE DEL ANO DE GRACIA DE NUESTRO SEÑOR DUECE Y CINCO MIL NOVECIENTOS VEINTIUNDO.

HABER,

[illegible][illegible][illegible][illegible]







ESTE DIARIO

no publica en la

IMPRESA TIPOGRAFICA A VAPOR

Calle de la Libertad, número 11.

Gerente, D. BERNARDO DE MARILL

SUSCRICION

PAGAR EN ADELANTE:

Por mes . . . . . \$ 10 30  
Por trimestre . . . . . \$ 30 00  
Por semestre . . . . . \$ 60 00  
Por año . . . . . \$ 120 00

El número sujeta 10 centavos de a red.

DIRECTOR: D. D. JOSÉ P. RAMIREZ

Las suscripciones deben verse firmadas, en conformidad con lo que determinó la Administración, para no admitir errores que por su naturaleza no pueden producirse en esta forma.

Pagarán el precio de 50 pesos por columna o 40 centavos por centenario y adelantado.

ALMANAQUE

NOVIEMBRE—10.

SAN ANTONIO, AVELLANO Y JUSTO OUSERO.

SALIDAS DE CORREOS.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

Por las 12 y 4 de la tarde, correo al correo de la tarde.

El desierito es el gran enemigo de la América. Rioss al llamarse con orgullo el *Herce del Desierito*, tenía la conciencia de su causa y de su rol político en la historia.

El desierito es la pobreza, la ignorancia, el abandono. Solo la agricultura puede salvarlo. La agricultura que encienda la religión por el trabajo, que dé para el hombre una vida digna, que dé para la familia, que fomenta la sociabilidad humana, que hace un ser, por la necesidad de protección y gratificación, el deber de la libertad y del orden.

No basta saber por una estadística, grosera el número de habitantes que llega a nuestras playas. Cuenten sus hijos, cuenten sus hijos. ¿Cuál su plan al abordar esta tierra hostil? ¿Cuál su plan al abordar esta tierra hostil? ¿Cuál su plan al abordar esta tierra hostil?

Decía que esos inmigrantes son agricultores y decían en seguida sin tener de equivocarse que sus hijos son de trabajo, de moralidad y de orden, que sus ideas son de sociabilidad y de progreso, que su plan es amar y proteger como una segunda patria la tierra que recogerá propicia el fruto de su trabajo, sostendrá sus padres de su hogar, creará la casa de sus hijos y guardará sus huesos!

Tenemos aquí en la República un ejemplo vivo de que no hay exageración alguna en las ideas que vertimos. Es la *Colonia Agrícola del Rosario*.

En sus márgenes del bello río de esmeralda, dignos herederos de aquella población valiente que en la cima de los Alpes levantó la bandera precursora de la Riforma y luchó durante largos siglos por defender el Dios y su Cristianismo depurado, han llegado a formar una sociedad pacífica, laboriosa, moral y próspera.

Allí se edifican en distantes cuevas magníficas sembradas, con los cerros que imprimen el sello a la propiedad del hombre y con los árboles que dan salud, sombra y abrigo a su morada.

Envidiarlos los afrocultores de Montevideo aquellos que en las calles de la ciudad y en la República la cultura del suelo en grande escala con arreglo a todos los adelantos de la ciencia y de la práctica.

Ahora, según los diarios del domingo, acaba de formarse otra Sociedad, con un objeto semejante.

La dirigen los Sres. D. Rafael Cabel, D. Antonio R. Landívar, D. Augusto Les Cates, D. Rosendo Otero y D. Pedro Aldecoa—los Estatutos han sido ya sometidos a la aprobación del Superior Gobierno.

Parce que la energía de vitalidad y de progreso concentrada hasta hoy en el estrecho de la Capital, tienda a llevar su poderosa influencia hasta los lejanos límites de la campaña abandonada—espectáculo alabado para los que no ven posibilidad de paz, de armonía, de la República, sino con la unión estrecha de la Capital y la campaña en un mismo cuadro de vitalidad y de progreso.

Las pretensiones de la política dejen y contrariar, pero no bastan para destruir el movimiento; por una parte, la fuerza real de estas sociedades que tienen para desarrollarse los más ricos elementos naturales, y por la otra, el instinto profético del pueblo que divisa entre las brumas occidentales del presente una era de paz legítima y hermosa, está operando tal vez en que los políticos se apesadumbran, una transformación social que nos conduzca de la guerra civil y el candilaje, a la libertad y al orden.

El movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Aquellos trabajos rudos, puramente materiales y violentos de la ganadería cedieron su lugar al trabajo inteligente, asiduo y civilizado del *pastor de ovejas*. El gusano empezó a filar su hilado en la lana, y los cerros de un trabajo sedentario desarrollaron el espíritu de fealdad y echaron los cielos del hogar. Los dioses labradores empezaron a reemplazar el culto que antes dominaban exclusivamente los dioses de la guerra civil.

Un movimiento empezó por la plantación de los ejidos de cerros, como uno de los más importantes ramos de la industria nacional.

Un Jefe de Paz, el artículo no declara que se propone discutir la cuestión de derecho que consiste en saber si al Alcalde Ordinario le compete o no la facultad de superintendencia correccional, cuando sus inferiores detecten sus faltas.

Como el artículo viene a combinator y precisión de tocar la cuestión en su punto curante y decisivo!

Si no se propone discutir la cuestión tal cual la hemos encarecido nosotros, ¿por qué nos acusamos y nos censuramos?

Es precisamente lo que hemos dicho, y en lo que nos hemos fundado para interponer al Alcalde Ordinario del Carmelo su proceder, y excitar el celo del Superior Tribunal de Justicia.

Las facultades de superintendencia y de corrección pertenecen exclusivamente al Superior Tribunal de Justicia, y hoy una invasión intolerable por parte del Alcalde del Carmelo, en el hecho de haberse atribuido en el caso aludido.

El artículo demuestra el artículo que eso no sea así.

No puede haberlo demostrado, cuando no lo ha demostrado el artículo que eso no sea así.

El proceder del Alcalde Ordinario es altamente arbitrario y abusivo, y más censurable si se le da por día como lo demuestra el hecho de residenciarlo en el Carmelo al Jefe de Paz y prohibirle su venida a la Capital a reclamar del atentado.

Apoyamos

La Tribuna en su número del Domingo 8 recha que hay dificultades para la creación de los billetes del Banco Comercial del Salto en nuestra plaza, y concluye la sentencia que se opone a su circulación como un abuso intolerable en el uso de la moneda legal en la generalidad de los términos del decreto de 16 de Julio.

La Tribuna tiene razón: el decreto de 16 de Julio declaró de curso forzoso, y aun más, moneda legal en todo el territorio de la República los billetes de los Bancos, que circulan en el referido decreto prescribiendo las garantías convenientes por su emisión en circulación.

Es así que el Banco Comercial se acogió a ese decreto, emitió sus billetes, pero como sus billetes no eran moneda legal en todo el territorio de la República.

Quiera resistir, pues, el derecho de esos billetes en pago de obligaciones contraídas sin especificación en contrario, procede sin derecho ni equidad, y puede ser atropellado por los Tribunales a su rebu y conculcación en los perjuicios que origina con su inobservancia proceder.

Pero a la verdad que no debe culparse a los particulares de ese hecho, sino a los jefes de oficinas públicas, donde según nos informa prensa fidedigna, han sido rechazados los billetes del Banco Comercial.

Que tiene que ver la Aduna por ejemplo, rechazar billetes que el Gobierno bien o mal autorizó por las Cámaras, declaró moneda legal en todo el territorio de la República?

Con qué derecho se haría cargo a los particulares por su proceder en el caso, cuando recibiendo esos billetes se encontrarían con que no son moneda legal para solventar sus compromisos con el fisco?

La cosa es tan clara, que no creemos absolutamente que sea necesario una declaración oficial en que se consignen que los billetes del Banco Comercial del Salto tienen curso legal en todo el territorio de la República.

Que el Sr. Director de Hacienda, por el orden por el Ministerio de Hacienda a todas las oficinas públicas, para que rechacen, porque de rechazarlos, los billetes del expresado Banco, que al fin y por desgracia del país, constituyen la moneda legal de la República, durante veinte meses, que quiera Dios no se convierten en veinte siglos.

En el establecimiento, en el Hospital de Esos malditos de los desastres, la Sr. de Castellanos, una mujer que se dedica a la limpieza y a la cocina, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento.

En el establecimiento, en el Hospital de Esos malditos de los desastres, la Sr. de Castellanos, una mujer que se dedica a la limpieza y a la cocina, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento.

En el establecimiento, en el Hospital de Esos malditos de los desastres, la Sr. de Castellanos, una mujer que se dedica a la limpieza y a la cocina, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento.

En el establecimiento, en el Hospital de Esos malditos de los desastres, la Sr. de Castellanos, una mujer que se dedica a la limpieza y a la cocina, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento.

En el establecimiento, en el Hospital de Esos malditos de los desastres, la Sr. de Castellanos, una mujer que se dedica a la limpieza y a la cocina, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento.

En el establecimiento, en el Hospital de Esos malditos de los desastres, la Sr. de Castellanos, una mujer que se dedica a la limpieza y a la cocina, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento, y que en su vida ha visto mucho sufrimiento.

En el establecimiento, en el Hospital de Esos malditos de los desastres, la Sr. de Castellanos, una mujer que se dedica a la limpieza y a la cocina, y que en su vida



[illegible]